

revista 95
noticias
otras propuestas
opinión
últimos números
libros
agenda
flacam
links
anuncie
suscríbete
opina aquí
¿quiénes somos?
¿qué es ambiente?
mapa del sitio
correo de lectores
home



INTRODUCCIÓN //

Entre 1997 y 2003, las últimas administraciones políticas de la ciudad de Bogotá invirtieron en espacio público como ninguna otra lo había hecho en el pasado y produjeron diferentes programas que establecieron las bases para un exigente Plan de Renovación Urbana.

Un sistema de legislación sobre usos de suelo y planificación urbana llamado Plan de Ordenamiento Territorial o POT, implantado en 1997, instó a cada una de las ciudades colombianas a elaborar un plan de renovación urbana local para ser implementado en un periodo de tres años.

En Bogotá, donde la pobreza y el crimen habían degradado gran porcentaje de barrios y áreas de la ciudad, el resultado fue una gran transformación llevada a cabo gracias al trabajo de tres gobiernos sucesivos que se conjugaron con el único objetivo de cualificar el espacio público urbano.

El POT va más allá de los niveles estéticos, promoviendo la sustentabilidad social y ambiental a través del diseño urbano y concentrándose especialmente en la participación comunitaria, la restauración del medio ambiente y la calidad del espacio público construido.

El criterio general del programa será utilizado como guía de todos los proyectos hasta el año 2010, particularmente aquellos relacionados con áreas peatonales, conexiones vehiculares y espacios verdes.



La inclusión de Arquitectos Paisajistas en los equipos multidisciplinarios que planearon y dirigieron los planes y proyectos representa una nota de esperanza en la profesión dentro de América Latina, donde el reconocimiento de la misma es aún lento.

En Bogotá, estos equipos estuvieron a cargo de delinear planes maestros para el sistema de parques y para la revitalización del sistema hidrológico-paisajístico de la ciudad. Estos planes se fragmentaron en 30 proyectos a corto plazo a ser concluidos en el 2004; 30 a ser terminados en el 2007, y otros 30 en el 2010.

A continuación se exponen algunos ejemplos que estructuran estos programas y proyectos de renovación urbano-paisajística.

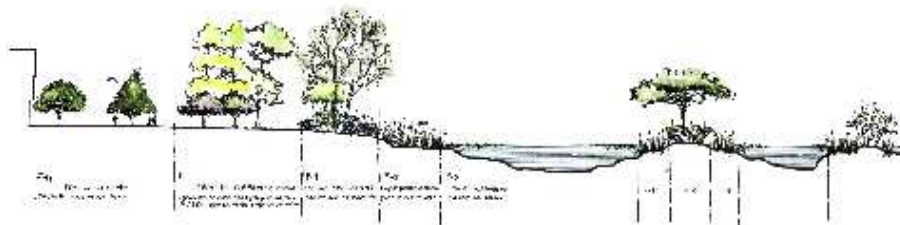
ALBORES DEL RENACIMIENTO DE UNA CIUDAD DEGRADADA //

Como resultado de la superpoblación que Bogotá experimentó durante los últimos 30 años, pasando de 1.000.000 a 7.000.000 de habitantes, la ciudad se convirtió en una de las más caóticas e inseguras de Latinoamérica. Un exhaustivo estudio ambiental realizado entre 1993 y 1996 puso de manifiesto los problemas de la ciudad y la necesidad de acciones políticas fuertes, llevadas a cabo en conjunto con las autoridades distritales y la participación de la comunidad.

Entre otras cosas, este estudio demostró cómo los procesos de crecimiento urbano no planificado y localización de asentamientos urbanos y semi-urbanos en áreas ambientalmente vulnerables, originaron enorme presión en los recursos naturales de la ciudad, y por consiguiente generaron una

creciente degradación de las condiciones de vida de la misma. Pero la consecuencia negativa más relevante fue la pérdida de paisajes significativos dentro y alrededor de la ciudad, así como de los recursos hídricos que históricamente habían sido importantes referencias físicas e históricas de la misma.

La estructura física de Bogotá está conformada por una cadena montañosa en el este, los Cerros Orientales, y en el oeste por el Río Bogotá, en el cual desaguan varios ríos secundarios y arroyos que bajan de aquellas montañas. Este sistema de cuerpos de agua y humedales fue durante la época de la colonización la fuente no sólo del agua de consumo, sino de actividades económicas básicas y principalmente de la existencia de hábitat naturales de flora y fauna local.



Este sistema hidrológico recolectaba el agua de lluvia completando un ciclo natural que evitó durante años las inundaciones en la ciudad, pero cuando en el siglo XIX los asentamientos urbanos comenzaron a crecer sin sistemas de desagües planificados, los cuerpos de agua se convirtieron en depósitos de basura y sirvieron como sistemas de cloacas naturales. Para aliviar esta situación se construyeron acueductos, desagües y plantas de tratamiento, pero la constante expansión urbana acompañada de la expansión vial originó además la fragmentación de humedales y sistemas hidrológicos en general.

Con el tiempo, los cuatro ríos principales se canalizaron bajo tierra borrándolos de la mirada de los bogotanos, y al momento de los estudios ambientales realizados en los 90, solo un 20% del Río Bogotá, que aún corría en gran parte a cielo abierto, fue catalogado como no contaminado. El POT busca devolver a la ciudad su sistema verde natural y su significado cultural, y reconectarla con la bio-región circundante. Para esto se demarcó un área denominada Estructura Ecológica Primaria de Bogotá que comprende las principales áreas y corredores naturales que conectan a la ciudad con la región, y que sirve como base para la aplicación de los nuevos proyectos.

Diana Wiesner, Arquitecta Paisajista colombiana, estuvo a cargo de la dirección de tres Planes maestros que trabajan en la mencionada reconexión:

1. Restauración de humedales urbanos y bordes del Río Bogotá
2. Plan de Manejo de los Cerros Orientales y su reconexión con el sistema de espacios verdes de la ciudad
3. Revitalización del sistema de parques y reforestación

Los procesos de análisis y planificación para estos proyectos fueron llevados a cabo por grupos interdisciplinarios de arquitectos, ingenieros y arquitectos paisajistas, bajo la dirección administrativa del alcalde Enrique Peñalosa, quien cumplió su mandato en el 2002. Peñalosa ganó prestigio internacional por la serie de proyectos innovadores y prontamente aplicados en la ciudad de Bogotá, actuando como Visiting Scholar en la Universidad de Nueva York hasta este año cuando volvió a Colombia para seguir con su carrera política. En los tres planes mencionados el agua aparece como el elemento unificador e identificador, enfatizando simbólicamente su importancia histórica y cultural en Bogotá.

El plan para el Río Bogotá, el cual apunta a la recreación de sus características naturales y flora nativa, será parte de la restauración del sistema hidrológico conformado también por humedales. Aun cuando el Río está en fases de análisis, varios humedales urbanos ya han sido restaurados.

En algunos casos el proceso de restauración ha sido bastante controversial ya que los ciudadanos prefieren una imagen natural, resultando poco exitosos determinados ejemplos que utilizaron canalizaciones en hormigón o materiales duros.

Un caso que ha sido celebrado ampliamente por el público bogotano es el humedal de Santa María del Lago, localizado en un área residencial de la ciudad. Este humedal, de 7 has, se había convertido en un basural, sin acceso por supuesto, donde las aguas de lluvia se mezclaban con las aguas cloacales.



*Imagen de la comunidad de plantas acuáticas que se recreo en los
bordes del humedal*

> CONTINÚA

[revista 95](#) | [noticias](#) | [otras propuestas](#) | [opinión](#) | [últimos números](#) | [libros](#) | [agenda](#) | [FLACAM](#)
[links](#) | [corresponsales](#) | [anuncie](#) | [¿quiénes somos?](#) | [¿qué es ambiente?](#) | [HOME](#) | [mapa del sitio](#)